

ESTUDIO CUALITATIVO SOBRE LOS CUERPOS, LAS SEXUALIDADES Y LAS ADULTECES MAYORES

QUALITATIVE STUDY ABOUT THE BODIES, SEXUALITIES, AND SENIORITY

Recibido: 23 de abril de 2021 | Aceptado: 29 de noviembre de 2021

Amarilys Mercedes **Torrado Ramos**¹, Carolina **Armenta Hurtarte**², Ignacio **Lozano Verduzco**³

^{1,2}. Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, México

³. Universidad Pedagógica Nacional, Ciudad de México, México

RESUMEN

La esfera sexual en la adultez mayor continúa precisando de investigaciones que contribuyan al entendimiento de su complejidad psicológica. En tal sentido, nuestro estudio fenomenológico interpretativo tuvo como objetivo explorar las vivencias que poseen un grupo de personas adultas mayores de la Ciudad de México en torno a su cuerpo, en la esfera sexual. Realizamos entrevistas semiestructuradas cuyas áreas temáticas fundamentales fueron: cambios corporales y vida sexual después de los 60 años. Participaron cinco mujeres y cinco hombres de 60 años y más, residentes en la Ciudad de México. En los resultados se destaca la sinergia entre cuerpo etario y cuerpo simbólico en la adultez mayor, su impacto en el autoconcepto de mujeres y hombres participantes, así como su influencia en las dinámicas sexuales. Concluimos que corporalidad y sexualidad, son dos territorios estrechamente interrelacionados, polisémicos, dinámicos y actuantes en la vida de las personas adultas mayores estudiadas.

PALABRAS CLAVE: Adultez mayor, cuerpo, sexualidad, vivencias.

ABSTRACT

The sexual sphere in seniorhood continues to require research that contributes to understanding its psychological complexity. In this sense, our interpretive phenomenological study aimed to explore the experiences of a group of older adults in Mexico City have about their bodies, in the sexual sphere. We conducted semi-structured interviews mainly focusing on body changes and sexual life after age 60. Participants were five women and five men 60 years old and over, and residents in Mexico City. The results highlight the synergy between the age body and the symbolic body in seniorhood, its impact on the self-concept of participating women and men, as well as its influence on sexual dynamics. We concluded that corporeality and sexuality are two closely interrelated, polysemic, dynamic, and active territories in the lives of the older adults studied.

KEYWORDS: Seniorhood, body, sexuality, experiences.

Los pronósticos demográficos mundiales estiman que para el 2050 la cantidad de personas adultas mayores se duplicará en el mundo e incluso será superior a la cifra de nacidos (OMS, 2021). En el año 2018 cerca del 12.3% de la población mexicana tenía más de 60 años, pronosticándose un incremento de 13.9 % para el 2030 y 26.5% para el 2050 (INEGI, 2018). Estos datos evidencian la inminente llegada del envejecimiento poblacional y la pertinencia de estudios que contribuyan al conocimiento de este grupo poblacional y el favorecimiento de su calidad de vida.

La adultez mayor, considerada la última etapa del ciclo vital humano, trae consigo cambios biológicos, psicológicos y sociales en los que el cuerpo es protagonista. Estudios actuales sobre la sexualidad de las personas adultas mayores incluyen la influencia de los cambios corporales en sus experiencias y actitudes (Flores & Villegas, 2019; Traeen et al., 2019). Al respecto, consideramos necesario ampliar la visión sobre el cuerpo para comprenderlo como objeto y sujeto de pensamiento, visibilizando su carácter polisémico (Ahmed & Stacey, 2003). Esta labor requiere tomar en cuenta el imaginario social, político y cultural en los que aún prevalecen creencias, prejuicios y estereotipos que minimizan las posibilidades de desarrollo y de disfrute de las personas adultas mayores, impactando psicológicamente sus relaciones intra e interpersonales (Barranquero & Ausín, 2019; Valarezo, 2016).

Cuerpos

El cuerpo constituye un continuo entre cuerpo físico, con énfasis en los rasgos biológicos, y cuerpo simbólico que entraña atributos, valores y usos sociales, con base en las construcciones, narrativas y prácticas socio-culturales (Lamas, 2002; Muñiz, 2013). Además, el cuerpo es intermediario en las relaciones intrasubjetivas e intersubjetivas aunando sensaciones, pensamientos, emociones y sentimientos experimentados en, desde y por el cuerpo (Sola, 2013). En este sentido, podemos vislumbrar un cuerpo

cognitivo – afectivo – emocional que se encuentra en estrecha interrelación con el cuerpo físico y el cuerpo simbólico. Esta tríada de análisis de la corporalidad (cuerpo físico, cuerpo simbólico y cuerpo cognitivo – afectivo – emocional) nos conduce, también, a pensar en la existencia de un cuerpo etario que como categoría da cuenta de los cambios bio-psico-sociales que se producen en cada etapa del desarrollo humano incluyendo los correspondientes a la etapa adultez mayor.

Sexualidades y adulteces mayores

La esfera sexual incluye, tanto deseo, como placer sexual, develando la memoria de lo vivido y abriendo la posibilidad a otras experiencias futuras (Parrini, 2018). No obstante, suele estar marcada por pautas generacionales y religiosas que acostumbran a condenarla (Orlandini & Orlandini, 2012). En la adultez mayor, los afectos y la comunicación se señalan como dimensiones importantes en la sexualidad (Barrio et al., 2018; Bosch, 2016; von Humboldt et al., 2021). Sin embargo, no podemos perder de vista el lugar que ocupa la estimulación de las zonas erógenas y el coito (Iacub et al., 2020; Soares & Meneghel, 2021).

Las vivencias en torno a la esfera sexual se entrecruzan con las vivencias relativas al propio cuerpo, e impactan el autoconcepto, la autoestima y la identidad en general (González et al., 2018; Vieira et al., 2015). Una relación positiva de las personas adultas mayores consigo mismas favorece la búsqueda de oportunidades para el logro de satisfacciones sexuales ligadas a sensaciones, ideas y emociones (Iacub, 2015). Igualmente, en algunos casos, las personas adultas mayores vivencian vulnerabilidad física, sexual y deterioro de la salud en general (Badenes et al., 2017; Cremé et al., 2017).

Vínculos con la corporalidad propia en la adultez mayor

Resulta pertinente enfatizar que la identidad, y con ella el autoconcepto, resultan ejes metodológicos y normativos intrínsecamente

ligados a la performatividad de género (Butler, 2002); de ahí que incluyamos en nuestro estudio el autoconcepto como una categoría que posibilita la comprensión de la relación entre cuerpos, sexualidades y adultez mayor, en hombres y mujeres de 60 años y más. La identidad, y por ende el autoconcepto, tienen un carácter político arraigado al pensamiento heterosexual y a la relación obligatoria social entre hombres y mujeres (Wittig, 2006). Desde los lentes de la perspectiva de género, la identidad conlleva narrativas socialmente construidas, mientras que, desde la perspectiva psicológica, el autoconcepto está constituido por las narrativas de cada persona al dar cuenta de sí en su aquí y ahora. Este relato personal se encuentra mediado por los procesos identificatorios en cada momento, por lo que en este estudio complementamos ambas posiciones.

Los vínculos cognitivos – afectivos que cada persona tiene con la corporalidad se encuentran mediados por la edad y por el género, lo cual dinamizan la forma de pensar, sentir, actuar y de relacionarse, llegando a afectar el autoconcepto y la autoestima (Domingues & Freitas, 2019; Navajas-Pertegás, 2017). Particularmente, la domesticación del cuerpo de la mujer conlleva a vivenciarlo como una superficie o un “cuerpo pantalla para los otros” cuya estética es buscada, criticada y tratada quirúrgicamente para ser considerada atractiva, deseada, agradable y aceptable (Albarrán & de Lourdes, 2017; Muñiz, 2013). El cuerpo del hombre, por su parte, se sustenta en el mandato patriarcal de virilidad, tradicionalmente asociado a la capacidad y proactividad sexual (Iacub, 2014), así como al poder, la productividad y la fortaleza (Acevedo & González, 2014; Hermida et al., 2016). Estos son atributos a través de los cuales se comienzan a desvalorizar a las personas adultas mayores (Hermida et al., 2016; Martínez & Villegas, 2019).

Otro eje importante de análisis es la interrelación entre cuerpo, sexualidad, adultez mayor y lenguaje; fundamentalmente su

influencia en las representaciones que de sí misma tienen las personas adultas mayores. El lenguaje como sistema de signos construidos socialmente provee a nuestra existencia de significados y sentidos (Mendoza, 2017); así como experiencias que dinamizan continuamente la subjetividad (Bach, 2010). En este proceso las formas de relacionarse de manera intra e interpersonal van perpetuándose y fortaleciéndose; pero a la vez se encuentran tensando y reconfigurando al propio lenguaje, lo cual dinamiza y complejiza el repertorio de experiencias.

Valdría la pena cuestionarnos cómo los discursos del poder científico y social (Cabruja, 2006; Foucault, 2013) delinean los cuerpos de 60 años y más. Los insertan dentro de categorías que incitan a prescribir las nociones de adultez mayor, sexualidad y cuerpo; a partir de la censura, la incapacidad, el déficit, el decrecimiento de las funciones y la inaceptación social. Más allá de los modelos médicos a través de los cuales pareciera que existe un prototipo de persona adulta mayor; es necesario ampliar nuestro campo de análisis y reflexionar en torno a la existencia de múltiples maneras de vivir la relación con el propio cuerpo, la sexualidad y el envejecer; incluyendo el énfasis en las diferencias de género (Dulcey, 2015; Zorrilla-Muñoz et al., 2018).

Con el propósito de acercarnos a la complejidad psicológica de las experiencias relativas a la interrelación entre cuerpo, sexualidad y adultez mayor, nuestro objetivo principal fue explorar las vivencias que poseen personas adultas mayores de la Ciudad de México en torno a su cuerpo en la esfera sexual. La investigación en cuestión se deriva de un estudio previo realizado por nuestro equipo de trabajo que arrojó la importancia de integrar la categoría cuerpo desde su carácter polisémico, para ampliar las posibilidades de análisis y discusiones teóricas y metodológicas en torno a la sexualidad en la adultez mayor.

Los resultados obtenidos pueden contribuir al desarrollo de programas educativos de

impacto social para personas adultas mayores y a las buenas prácticas del gremio de profesionales que se dedica a la atención y cuidado en esta etapa etaria. Hoy por hoy continúa siendo necesario favorecer una nueva cultura gerontológica que visibilice la heterogeneidad en la adultez mayor y rompa con los mitos, estereotipos y prejuicios que siguen estando presentes en la sociedad.

MÉTODO

Diseño

El estudio fue de tipo exploratorio – descriptivo y no experimental. Empleamos un diseño fenomenológico interpretativo con el propósito de describir y analizar las vivencias, experiencias y significados de las y los participantes, en torno a la relación entre cuerpo, sexualidad y adultez mayor, desde un carácter rizomático y no causal.

Participantes

En este estudio cualitativo llevamos a cabo el análisis de diez entrevistas realizadas en el segundo semestre de 2019 pertenecientes a cinco mujeres y cinco hombres asistentes a la

Universidad de Vida para adultos mayores, en la Ciudad de México. El número de participantes atendió al criterio de saturación de la información cualitativa. Siguiendo la propuesta de Martínez-Salgado (2012), el punto de corte se estableció una vez que comenzaron a repetirse ideas similares en las entrevistas, sin emerger elementos adicionales que resultaran relevantes para el estudio.

A través de un muestro no probabilístico y por conveniencia, las personas participantes fueron incluidas en el estudio de manera voluntaria, al responder a la convocatoria oral que se llevó a cabo en las aulas del mencionado recinto educativo. Las personas adultas mayores interesadas acudieron a la biblioteca de la universidad entre 11:00 am y 3:00 pm, donde la primera autora del presente estudio pautó el día y hora de entrevista de manera individual. El rango de edad fue de 60 a 80 años ($M = 69.2$, $D.E = 7.71$). El criterio de inclusión en el estudio fue que tuvieran 60 años o más. El criterio de exclusión consistió en la presencia de deterioro cognitivo severo valorado a partir del criterio de un experto. La siguiente tabla muestra los datos sociodemográficos recabados:

TABLA 1.
Datos sociodemográficos de las y los participantes.

Edad	Sexo	Escolaridad	Estado civil	Ocupación laboral	Religión
60 años	Mujer	Licenciatura	Casada	Jubilada	Católica
61 años	Mujer	Licenciatura	Divorciada	Jubilada	Católica
67 años	Mujer	Técnico	Divorciada	Jubilada	Católica
69 años	Mujer	Preparatoria	Viuda	Jubilada	Católica
80 años	Mujer	Secundaria	Viuda	Jubilada	Católica
61 años	Hombre	Maestría	Soltero	Jubilado	Ninguna
65 años	Hombre	Técnico	Soltero	Técnico	Católica
73 años	Hombre	Licenciatura	Viudo	Economista	Católica
76 años	Hombre	Técnico	Separado	Jubilado	Católica
80 años	Hombre	Licenciatura	Divorciado	Jubilado	Católica

Nota: Esta tabla recoge los datos sociodemográficos que fueron preguntados a cada participante al finalizar la entrevista.

Instrumento

Empleamos la entrevista semiestructurada, constituida por 10 preguntas evaluadas previamente por 3 personas expertas mexicanas en temas de sexualidad, adultez

mayor y estudios cualitativos. Las preguntas realizadas fueron: ¿Cómo te describirías? ¿Cómo está siendo su experiencia en esta etapa de su vida? ¿Se considera una persona atractiva? ¿Por qué? ¿Ha experimentado cambios físicos en esta etapa de su vida?

¿Cuáles? ¿Cómo ha sido su vida sexual a partir de los 60 años?

Consideraciones éticas

La investigación en cuestión fue evaluada por el comité de ética de la Departamento de Psicología de la Universidad Iberoamericana, cuyo número de aprobación fue CT-DIP04-2021. Además, tomamos en cuenta los preceptos éticos dispuestos en la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2013), la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de Particulares (2010) y NORMA Oficial Mexicana NOM-012-SSA3-2012, que establece los criterios para la ejecución de proyectos de investigación para la salud en seres humanos. A cada persona participante le entregamos el consentimiento informado en el cual se recogía el objetivo de este estudio, los datos de contacto de la investigadora/entrevistadora principal y las consideraciones éticas para garantizar la confidencialidad y privacidad de los datos personales. Le informamos que podía culminar la entrevista en el momento que considerara necesario.

Procedimiento

Para llevar a cabo las entrevistas pedimos autorización de la directora de la Universidad de Vida para personas adultas mayores enclavada en la Ciudad de México. Se eligió este espacio al ser habitual la asistencia de personas adultas mayores que acuden a diferentes actividades educativas y recreativas. Los programas educativos para la tercera edad en la Ciudad de México constituyen espacios de convivencia y aprendizaje de diversos contenidos psicosociales, humanísticos y artísticos. El hecho que las personas participantes sean asistentes de estos contextos específicos y que su participación haya sido voluntaria (criterio de autoselección) son aspectos para tener en cuenta; no obstante, al ser un estudio cualitativo y no representativo de la población, no se busca generalizar los resultados.

Previo al inicio de la entrevista entregamos a cada participante el consentimiento

informado de la investigación para su aceptación y firma. Las entrevistas se llevaron a cabo por la primera autora de este estudio y se realizaron en espacios privados de la misma universidad. Se llevaron a cabo en los horarios de la mañana y el mediodía, a puerta cerrada, con ventilación, luz natural, y una duración promedio de 40 minutos. Con el consentimiento previo de cada participante todas fueron grabadas en un celular.

Análisis

Para el análisis de tipo fenomenológico interpretativo tomamos en cuenta las etapas que proponen Duque y Aristizábal (2019). Así, una vez que transcribimos las entrevistas procedimos con la lectura iterativa para identificar los temas emergentes en cada participante, en el grupo de adultas mayores y en el grupo de adultos mayores. Posteriormente, agrupamos los temas emergentes identificados, en cada grupo, tomando en cuenta las similitudes temáticas y conceptuales sustentadas en la revisión bibliográfica (Ahmed & Stacey, 2003; Badenes et al., 2017; Carpenter & DeLamater, 2012; Iacub et al., 2020; Rivera & Santiago, 2016). Luego de esta etapa, elaboramos para cada grupo una tabla con los temas supraordinados encontrados, sus respectivos subtemas y las fuentes textuales de las entrevistas que los sustentaban en cada caso. A continuación, realizamos el análisis de los contenidos con base en la relación estructural y rizomática entre temas supraordinados y subtemas, dispuestos en cada tabla. Por último, examinamos los resultados de ambas tablas lo cual nos llevó a comprender la existencia de similitudes en los temas supraordinados de las mujeres y hombres participantes, y a la vez diferencias en los respectivos subtemas de cada grupo.

El análisis y la discusión de los resultados lo llevamos a cabo los 3 autores del presente estudio. Para la codificación utilizamos el software para el análisis cualitativo de datos ATLAS.ti 9 (Scientific Software Development GmbH).

RESULTADOS

Este estudio cualitativo sobre las vivencias en torno al cuerpo en la esfera sexual de un grupo de personas adultas mayores de la Ciudad de México nos muestra cómo la corporalidad, tal como lo planteamos al inicio, es un territorio en el que confluyen simbolismo y materialidad, permeando las relaciones intrapersonales e interpersonales de cada persona adulta mayor.

El análisis que presentamos está organizado en tres secciones. En la primera analizamos las vivencias en torno al propio

cuerpo y su relación con los cambios corporales en la adultez mayor. En la segunda analizamos las vivencias en torno al propio cuerpo y la influencia del cuerpo simbólico. Finalmente, en la tercera, abordamos las vivencias en las dinámicas sexuales, articulando el contenido de las dos secciones anteriores.

En la Figura 1 resumimos la dinámica relacional entre los resultados obtenidos y posteriormente procederemos con la descripción, análisis y discusión de estos. Además, recoge nuestras propuestas de definición para cuerpo etario, cuerpo simbólico, cuerpo cognitivo - afectivo - emocional.

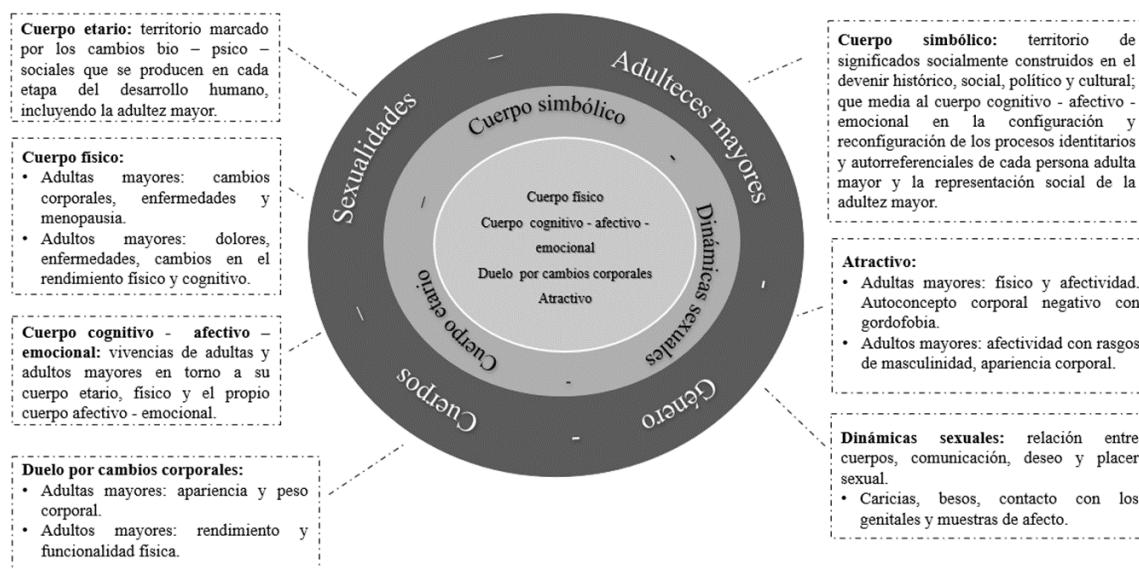


FIGURA 1.

Relación entre cuerpos, sexualidades y adulteces mayores.

Nota: Elaboración propia.

Vivencias en torno al propio cuerpo: Cuerpo etario y sus cambios

Las adultas mayores estudiadas identifican cambios en la apariencia física, dolores óseos, la llegada de la menopausia y sus síntomas, así como la presencia del hipotiroidismo. En sus discursos emergen las siguientes descripciones: “Muchos, como la flacidez de la piel, empiezan las arrugas, las

canas, ausencia de menstruación, reseque- dad le digo en la piel, caída de cabello”. (Mujer, 61 años). “En algunas ocasiones pues dolencias como rodillas, como la ausencia de la menstruación, que le dice que ya no es la señorita, la señora, es la Doña”. (Mujer, 60 años). “Bueno, el cambio natural de la meno- pausia, el paso de una situación a otra. Es el paso de la juventud hacia la vejez (...) Cambios en nuestro organismo, en nuestra

conducta. Cuando estamos en la menopausia son fiebres, nos duele todo". (Mujer, 80 años). "Tengo hipotiroidismo y eso hace que todas sus hormonas se descontrolen entonces tienes altas y bajas y tiendo yo a engordar que a estar en forma". (Mujer, 67 años). Estas vivencias tienden a enfatizar en los cambios de la apariencia corporal.

No obstante, algunas adultas mayores específicamente, hacen referencia a cambios en los estados de ánimo. Por ejemplo: "(...) A veces entran cambios bruscos de carácter. A veces sí me deprime algo, o me desilusiono muy fácil, lo que antes no (Mujer, 60 años). (...) irritables que estamos". (Mujer, 80 años).

Por su parte los adultos mayores, como veremos a continuación, mencionan dolores, enfermedades, cambios en el rendimiento físico y cognitivo: "Tener un poco de dolores". (Hombre, 61 años). "Mis fuerzas han disminuido, mis reflejos también y obviamente mi mente se ha vuelto un poco más floja" (Hombre, 80 años). "Físicamente me describo pues no sano al 100%". (Hombre, 76 años).

Solo un adulto mayor refiere no vivenciar dichos cambios, lo cual atribuye a su preparación como militar y su autocuidado al vivir solo. Este hombre de 73 años expresó: "(...) Pues no, afortunadamente no. Yo desde muy joven fui militar, después tuve mis estudios, mis profesiones, (...) yo siempre me he procurado porque soy una persona que vivo sola". A nuestra consideración, la ausencia de cambios percibidos no exime que estos estén aconteciendo. Es posible que el participante no los reconozca o los esté negando.

Vivencias en torno al propio cuerpo: El cuerpo simbólico como protagonista

Las entrevistas de este estudio posibilitan vislumbrar cómo el cuerpo etario y cuerpo simbólico son dos dimensiones necesarias en la comprensión de la esfera sexual en la adultez mayor. En las adultas mayores se identifica la relación entre peso corporal y atractivo femenino, evidenciándose un auto-concepto corporal negativo con cierta tenden-

cia a la gordofobia. Las siguientes expresiones, así lo sugieren: "Físicamente soy una persona todavía gorda, pero mi meta es seguir bajando, aunque mi vanidad no se sobrepone a la salud". (Mujer, 61 años). "No me gusta mi cuerpo, no me gustan mis nalgas. Siento feo cuando mis compañeras me dicen: ¡Qué nalgonas estás! Entonces procuro esta parte taparlas". (Mujer, 60 años). "Estoy pasada de peso, ese es mi mayor trauma, pero no puedo dejar de comer". (Mujer, 67 años). La adulta mayor que no mencionó el peso corporal también se detuvo a describir su atractivo a partir de cualidades corporales. Esta mujer de 69 años señaló: "Mi cuerpo no está tan mal, mis piernas están torneadas, claro aquí bueno, ya tengo ya mis manchitas por el sol, Por lo demás, bueno, mi cabello hay veces no me lo puedo arreglar y me enoja".

En las adultas mayores estudiadas, se identifican vivencias de duelo con respecto a su apariencia corporal, que a nuestra consideración muestran el apego al canon occidental de belleza corporal joven. Algunas citas textuales que lo evidencian son: "Sí, mi cuerpo se ha engrosado en mis brazos, mis piernas y mis caderas, eso no me gusta (...) si han sido muchos cambios". (Mujer, 61 años). "Fíjate que yo fui una chica que siempre tuvo muchos admiradores, a lo mejor fui guapa, o atractiva por mi manera de vestir, que atraía a los hombres. Pero con el pasar del tiempo ya nada es igual". (Mujer, 69 años).

También llegan a rescatar aspectos corporales y cualidades afectivas de manera positiva, denotándose su funcionamiento como mecanismos de compensación a los conflictos con su apariencia física envejecida. De tal modo refieren: "Tengo una cara tierna, se me hace que tengo una cara tierna". (Mujer, 60 años). "Ya no me siento atractiva". (Mujer, 67 años). "Tengo padecimientos ya, pero me defiendo. Y este, guapa no soy, pero mis sentimientos eso sí, pero mis sentimientos, mis sentimientos son sinceros". (Mujer, 69 años). "Ya tengo 80 años, el atractivo no es físico, lo atractivo está dentro, lo que uno

sea capaz de dar al otro, de compartir, de sentir, sentimientos que dignifiquen y no que traumen". (Mujer, 80 años).

Por último, aparecen vivencias en las que se relaciona atracción, peso corporal, rupturas amorosas y estado emocional negativo. Una de nuestras entrevistadas, con 67 años, expresó: "Fui atractiva, pero a raíz de mi depresión todo lo canalicé por la boca y subí 17 kilos. Ahora entre más dijo que lo voy a bajar más lo subo. No puedo dejar de comer y me caigo mal".

En el caso de los adultos mayores, no aparece el énfasis en la relación atractivo y apariencia corporal, sino respecto a la funcionalidad de sus cuerpos y a la pérdida de energía física. A pesar de que no se consideran atractivos, sus descontentos no están en conflicto con los cambios en su apariencia corporal producto a la adultez mayor. A continuación, ilustramos cómo lo plantean: "Ya no tengo la misma energía que antes". (Hombre, 73 años). "Me siento cansado, estoy en un tratamiento por la presión. Ha habido muchos cambios, se siente, me empiezan a pesar los años y es el resultado de todo lo que he hecho durante toda la vida". (Hombre, 76 años). "Mis fuerzas han disminuido, mis reflejos también y obviamente mi mente se ha vuelto un poco más floja". (Hombre, 80 años).

Tal como anteriormente se comentó los participantes no se han encontrado atractivos durante su vida, y aunque vivencian cambios en el aspecto externo, mencionan sus cualidades relacionales como las características que atraen a las mujeres enfatizando en su masculinidad: "No me considero agraciado, pero sí con mucha suerte con las mujeres". (Hombre, 65 años). "Nunca fui atractivo, lo que he tenido y me dicen es que soy agradable, cotorreando, que hecho chiste, que me gusta mucho bailar". (Hombre, 61 años). "Digo, ahorita si ya no es lo mismo. Pues sí, porque tengo que pensar, hay varias chicas aquí interesadas, aunque yo las respeto". (Hombre, 73 años).

Solo en dos casos aparece la apariencia física como relevante en relación con la apariencia corporal y al cuidado del aspecto físico. La manera en que lo manifiestan es: "No me gusta que tengo el estómago muy pronunciado". (Hombre, 80 años). "Para mí cuenta mucho, la boca, estar limpio, usar una loción, un perfume". (Hombre, 76 años)."

Vivencias en las dinámicas sexuales: Sinergia entre cuerpos

Tanto hombres como mujeres refieren al cuerpo como receptor principal de placeres sensitivos y afectivos. A lo largo de las entrevistas, lo mencionan desde variadas expresiones como: "Es despertar la pasión, responder corporalmente a la pareja, llenarse de júbilo, las caricias. Para mí es lo máximo cuando llegas a un orgasmo, a un clímax, es tocar el cielo". (Mujer, 61 años). "La masturbación, me gusta más que me masturben". (Mujer, 60 años). "Que empecemos el erotismo, acariciar y besar, el sexo oral". (Mujer, 69 años). "Que me besen la espalda y que me toquen mis partes íntimas". (Hombre, 65 años). "Es un placer, un desahogo que mi organismo me proporciona todavía". (Hombre, 73 años).

Citan fundamentalmente las caricias, los besos, el contacto con los genitales, las muestras de afecto y el baile; destacándose la interrelación entre comunicación, cuerpos y placeres sexuales con variadas expresiones a partir de diferentes tipos de contacto. Algunos ejemplos son: "...También sentir placer conmigo misma". (Mujer, 69 años). "Tomar copa, oír música, bailar". (Mujer, 60 años). "A mí me encanta que me hablen, que me digan qué bonita estás". (Mujer, 67 años). "Conversar, observarla (...) bailar un poco". (Hombre, 65 años).

Los cuerpos emergen como protagonistas de los procesos de cortejo, enamoramiento y seducción promoviendo la búsqueda, el intercambio y la generación de deseo y placer sexual. Las siguientes ideas así lo demuestra: "Vistiéndome diferente (...) pintándome, peinándome diferente, estar perfumada".

(Mujer, 60 años). “Verme, sentirme a veces bonita, y que él me lo diga”. (Mujer, 61 años) “... Uno la saca a bailar, le saca tema de conversación”. (Hombre, 61 años). “Trato de ser, cortés, amable, la vista, la vista es muy importante cuando la saludas o le das el beso, ahí se siente”. (Hombre, 76 años).

También, como constataremos a continuación, algunos adultos mayores vivencian al cuerpo joven femenino desde el deseo coital: “(...) Sí, por ejemplo, yo tengo la oportunidad de estar con una muchachita de 15 años la dejo más satisfecha que en muchacho, porque tengo experiencia de la vida”. (Hombre, 73 años). “(...) Lo normal que podría ser un joven, poseerla y tratar de darle satisfacción y buscar la mía también”. (Hombre, 80 años).

Ello no implica la ausencia de deseo coital con cuerpos femeninos de 60 años y más, pero como se comentó anteriormente las relaciones entre sexualidades, cuerpos y aduleces mayores llegan a estar mediadas por el arraigo a los referentes de juventud. Las vivencias de las personas adultas mayores respecto a sus cuerpos en relación con el citado rendimiento corporal no emergieron en las entrevistas y quedan por profundizar en futuras investigaciones.

DISCUSIÓN

Nuestro estudio tuvo como objetivo explorar las vivencias que poseen personas adultas mayores de la Ciudad de México en torno a su cuerpo en la esfera sexual. El análisis de los resultados nos mostró la complejidad psicológica de la interrelación entre cuerpos, sexualidades y aduleces mayores, lo cual da cuenta de: (1) la importancia del abordaje bio – psico – social en la comprensión de la sexualidad en la adultez mayor; (2) la variabilidad experiencial sobre sexualidad y corporalidad en cada participante de acuerdo con su propio devenir y estado actual; (3) las diferentes capas a través de las cuales los cuerpos se van significando en las vivencias personales y (4) la influencia de las normativas socialmente construidas respecto al

género y la edad en las vivencias ligadas a la corporalidad y el impacto que producen tanto en el autoconcepto como en las relaciones sexuales.

Planteamos como punto de partida la importancia de hablar en plural y enfatizar en la existencia de cuerpos, sexualidades y aduleces mayores no solo para denotar su heterogeneidad dentro de las personas adultas mayores, sino también para visibilizar la variabilidad de vivencias en torno a la corporalidad y la sexualidad que dan cuenta de las diferentes capas de vivencias y análisis que confluyen y se dan cita en cada persona adulta mayor. Para las y los participantes, los cambios corporales producto del envejecimiento son una dimensión presente en sus vivencias actuales. Nuestros resultados evidencian que los cambios biológicos y psicológicos vivenciados impactan el autoconcepto, encontrándose diferentes énfasis en hombres y mujeres. Este impacto en el autoconcepto proviene de una comparación con sus cuerpos pasados jóvenes. Se reafirma cómo el imaginario social actual marcado por la apariencia y el utilitarismo de la corporalidad permea las vivencias personales (Muñiz, 2012).

Estos resultados a los que arribamos dan cuenta de la interrelación entre cuerpo etario, cuerpo cognitivo - afectivo - emocional y cuerpo simbólico, en la adultez mayor (Figura 1). En este sentido, el cuerpo etario, señalizador cambios biológicos, interacciona con la corporalidad cognitivo - afectiva - emocional, afectándose mutuamente y mostrando su dinámica relacional con el cuerpo físico, las nuevas experiencias corporales en esta etapa de la vida y las construcciones históricas, políticas, sociales y culturales en torno al cuerpo y la edad que anidan en el cuerpo simbólico.

Encontramos que las vivencias en torno al cuerpo envejecido de las adultas mayores entrevistadas tienden a diferir respecto al grupo de adultos mayores y viceversa. Así, se constata que se envejece diferente como mujer que como hombre (Zorrilla – Muñoz et

al., 2018), no solo por las diferencias en los cambios biológicos estructurales y funcionales generales (Corujo & De Guzmán, 2008; Salech et al., 2012) y en la esfera sexual (López, 2012), sino también por los impactos psicológicos marcados por las influencias históricas, sociales, políticas y culturales de los mismos (Barranquero & Ausín, 2019; Carpenter & DeLamater, 2012; Dulcey, 2015) en los que media el género (Dulcey, 2015; Zorrilla – Muñoz et al., 2018).

Además, los resultados del presente estudio apuntan a que el autoconcepto en la adultez mayor se encuentra estrechamente vinculado con la corporalidad, lo cual nos hace pensar en el protagonismo del autoconcepto corporal en esta etapa de la vida, sin perder de vista que lo corporal tiene un carácter polisémico. Así, apreciamos que los cambios en el cuerpo físico y en el cuerpo cognitivo - afectivo - emocional generan percepciones en las y los participantes cuyas diferencias de género marcan trayectorias diferentes de vivencias de pérdidas, duelos y experiencias que suelen estar interconectadas con la corporalidad pasada y joven tanto en el aspecto de apariencia como de funcionalidad física. Dicha interrelación entre autoconcepto y corporalidad evidencia cómo los cánones corporales que mediatizan al cuerpo simbólico jerarquizan, diferencian, vulneran y promueven el carácter utilitario y obsoleto de la corporalidad, lo cual suele enfatizarse en las edades más avanzadas.

El cuerpo simbólico da cuenta de las construcciones históricas y culturales que se presentan a través del lenguaje, permeando las experiencias personales (Lamas, 2002). En este sentido, el cuerpo simbólico dinamiza el autoconcepto, el cual va cambiando a partir de las significaciones y vivencias respecto al cuerpo etario. Se destaca la contundencia de las normativas y opresiones sociales en el carácter simbólico del cuerpo al condicionar el ser y los haceres en la adultez mayor (Domingues & Freitas, 2019). Por lo tanto, en la relación entre adulteces mayores, cuerpos y sexualidades, se denota la importancia que

se le deposita al “otro” en la construcción del autoconcepto en la adultez mayor.

Consideramos entonces, que las mujeres de 60 años y más, tal como las participantes de nuestro estudio, llegan a vivenciar el triple estigma: edad, sexo – género y peso corporal. Recordemos que la adultez mayor es un período etario marcado por prejuicios y estereotipos sobre el envejecimiento (da Silva & Mendes, 2019). Las mujeres suelen recibir mayores críticas respecto a su apariencia corporal (Muñiz, 2013), destacándose las de carácter gordofóbico (Navajas-Pertegás, 2017) y gerontofóbico (Gomes et al., 2016), que suelen conjuntarse.

Las adultas mayores estudiadas hacen continua referencia a la apariencia física y peso corporal propio. Al respecto, es importante comprender que el cuerpo físico es también simbólico (Muñiz, 2013). Así, el impacto negativo de los estereotipos de belleza ligados al peso corporal afecta la calidad de vida percibida de las adultas mayores (Gomes et al., 2016). El “exceso de peso corporal” y la gordofobia son dos aspectos identificables en nuestro estudio que reafirman su carácter problemático en la salud mental de los cuerpos identificados como femeninos sin importar el rango etario. Esto obedece a lógicas sociopolíticas y culturales relativas a tamaños, formas y pesos corporales que fomentan procesos de deseabilidad social con vivencias conflictivas y negativas intrapersonales (Navajas-Pertegás, 2017).

Por su parte, los adultos mayores estudiados enfatizan en sus declives en el rendimiento físico y solo un caso mencionó el área cognitiva. En general, existen cualidades tradicionalmente asociadas a los hombres tales como destreza y rendimiento físico, proveedor (Acevedo & González, 2014; Hermida et al., 2016; Martínez & Villegas, 2019) y proactividad en las conductas sexuales (Iacub, 2014). Ello conlleva un ideal masculino que se ve comprometido con la dimensión etaria y los cambios biológicos estructurales y funcionales propio de la edad

(Flores & Villegas, 2019). Un estudio realizado en México demuestra que la pluralidad de situaciones socioeconómicas, de salud y de apoyo social en las que se encuentran los adultos mayores mexicanos, dan cuenta de los estigmas a los que se enfrentan y las vulnerabilidades que generan en su calidad de vida y bienestar personal (Flores & Villegas, 2019). Además, se han llegado a identificar vivencias negativas en los hombres mayores relacionadas a la esfera del rendimiento laboral (Hermida et al., 2016).

Los resultados a los que arribamos nos conducen a afirmar que, en la adultez mayor, el cuerpo simbólico continúa influenciado por mecanismos reguladores con ideales de cuerpo joven femenino y masculino. Estos conducen a negar los cambios corporales producto del envejecimiento (Muñiz, 2013) y promueven la gerontofobia. Desde la Gerontología, estaríamos hablando de gerontofobia o edadismo como la tendencia al miedo a envejecer producto de las connotaciones negativas y generalizadoras que se han construido en torno a adultez mayor, en contraste con el culto a la juventud (da Silva & Mendes, 2019). El edadismo hacia la adultez mayor es considerado una fuente de estrés primaria que contribuye al deterioro de la salud y el bienestar de las personas adultas mayores (Barranquero & Ausín, 2019). Entendemos al edadismo como las maneras estereotipadas y prejuiciosas de pensar y sentir hacia otra persona tomando como criterio la edad (OMS, 2021).

En relación con la esfera sexual, constatamos que, para las personas adultas mayores estudiadas, el cuerpo es protagonista como receptor de placeres sensitivos y afectivos. Se identifican prácticas sexuales variadas que incluye besos, caricias, motivación por despertar la pasión, por la masturbación y por relaciones sexuales con o sin coito. La relación entre caricias, la estimulación de zonas erógenas corporales y genitalidad también ha sido identificada en un reciente estudio con personas adultas mayores argentinas (Iacub et al., 2020). A diferencia

del citado estudio en el que se identifican limitaciones corporales que parecen dificultar los accesos a la genitalidad; las personas participantes en nuestro estudio refieren un disfrute genital sin necesariamente citar a la penetración, aludiendo a la masturbación, el sexo oral y las caricias en las partes íntimas. Estas últimas preferimos visibilizarlas como prácticas no exclusivamente masturbatorias ligadas a la genitalidad y el placer sexual.

La interrelación entre comunicación, corporalidad y placer sexual se hace presente en las expresiones de las personas adultas mayores entrevistadas. Tal como se ha planteado en otros estudios, constatamos que los afectos y la comunicación son dimensiones presentes en la sexualidad en la adultez mayor (Barrio et al., 2018; Bosch, 2016). Las vivencias halladas respecto a la sexualidad y la corporalidad nos invitan a desestimar que el plano afectivo es más valorado que el plano físico en la esfera sexual de las personas adultas mayores (Barrio et al., 2018). Más bien planteamos que, es necesario expandir las formas de concebir este plano físico para poder identificar las vivencias de deseos y de placeres sexuales en la adultez mayor que surgen de las relaciones entre las maneras en que se presentan los intercambios corporales y las diferentes formas de comunicación.

Nuestro estudio de las vivencias en torno al cuerpo en la esfera sexual de personas adultas mayores de la Ciudad de México muestra la complejidad psicológica de la interrelación entre cuerpos, sexualidades y adúlces mayores. Dicha interrelación dinamiza los procesos identitarios y autorreferenciales y con ello, las relaciones intra e interpersonales; a partir de los cambios biológicos que se generan, las vivencias que se experimentan y el impacto de las normativas, cánones e ideales socialmente construidos respecto al género y la adultez mayor.

Desde la perspectiva bio – psico – social es importante continuar insistiendo en que la adultez mayor es una etapa de la vida con

cambios biológicos, psicológicos y sociales que suelen ser heterogéneos de acuerdo con la historia de vida, las experiencias relativas al cuerpo y la influencia de las creencias sociales y culturales ligadas a la esfera sexual en cada etapa de la vida (Carpenter & DeLamater, 2012). Igualmente, se debe integrar el proceso de salud – enfermedad que cada persona adulta mayor que integra las dimensiones: bienestar físico, mental y social, además de las afecciones y enfermedades (OMS, 2020). Aunque podemos encontrar perspectivas que apuntan a que la adultez mayor no es sinónimo de disfuncionalidad biológica, aún persiste esta idea negativa en el imaginario social, incluso de las propias personas adultas mayores, por lo que se identifican vivencias de malestar ante estos cambios que impactan desfavorablemente la autoestima y el bienestar personal (Valarezo, 2016).

La sinergia entre cuerpos etario, cognitivo - afectivo - emocional y simbólico es dinámica y no determinista, por lo tanto, aun cuando en la mayoría de las personas adultas mayores estudiadas se puede identificar un autoconcepto corporal con tendencia al conflicto, a partir de las referencias al cuerpo pasado joven; continúan planteando comportamientos motivados por el deseo y el placer sexual. Podemos concluir que corporalidad y sexualidad, son dos territorios estrechamente interrelacionados, polisémicos, dinámicos y actuantes en la vida actual de las personas adultas mayores estudiadas.

Dichos resultados pueden contribuir a la generación de futuros proyectos con impacto social motivados por fomentar el bienestar psicológico en las diferentes esferas de la adultez mayor, entre ellas la sexual. En este sentido y dado los alcances del estudio en cuestión, resulta necesario continuar investigando la sexualidad dentro de la heterogeneidad de la adultez mayor, incluyendo personas adultas mayores de contextos rurales y otros contextos urbanos, pertenecientes a pueblos originarios, con diferentes condiciones socioeconómicas, niveles educa-

tivos, condiciones de vivienda, en condición de institucionalización o asistencia a Centros de días, con disfunciones sexuales diagnosticadas, trastornos y enfermedades varias. Tampoco podemos perder de vista la situación epidemiológica internacional derivada del coronavirus SARS-COV2 (COVID-19) y su impacto en la salud.

Cumplimiento con Estándares de la Ética en la Investigación

Financiamiento: El proyecto de investigación del cual se produce este estudio cuenta con el apoyo de la Beca Nacional para estudios doctorales del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México.

Conflicto de Intereses: El equipo de autoría expresa que no hubo conflicto de intereses al redactar el manuscrito.

Aprobación de la Junta Institucional Para la Protección de Seres Humanos en la Investigación: El estudio fue avalado por el Comité de ética del Departamento de Psicología de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México y tomó en cuenta preceptos éticos en la investigación con humanos internacionales y nacionales.

Consentimiento Informado: Se obtuvo el consentimiento informado y aprobación de los/as participantes del estudio.

REFERENCIAS

- Acevedo, J. & González, J. (2014). No envejecemos igual: la religiosidad y el género en adultos mayores del noreste de México. *Revista Reflexiones*, 93(1), 249-273.
<https://doi.org/10.15517/RR.V93I1.13749>
- Ahmed, S. & Stacey, J. (2003). Dermographies. En S., Ahmed & J., Stacey (Eds.), *Thinking through the skin*. (pp. 2 - 17). London and New York: Routledge.
- Albarrán, J. & de Lourdes, M. (2017). Cuerpo, nostalgia y olvido: tejiendo significados

- en la adultez mayor. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(3), 1026-1045. <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol20num3/Vol20No3Art11.pdf>
- Asociación Médica Mundial. (2013). Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial. Principios éticos para las investigaciones médicas en humanos. <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>
- Bach, A. M. (2010). *Las voces de la experiencia*. El viaje de la filosofía feminista. Biblos.
- Badenes, M., Castro, J. & Ballester, R. (2017). Principales creencias sexuales disfuncionales en mayores. Repositori Universitat Jaume I. <http://dx.doi.org/10.6035/AgoraSalut.2017.4.3>
- Barrio, B. P., Socías, C. O., Gordaliza, R. P., Grau, M. A. G. & Barceló, M. V. (2018). Miradas sobre la sexualidad en las personas mayores: las relaciones afectivas-sexuales en procesos diferenciales de envejecimiento. *Anales en Gerontología*, 10(10), 56-73. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/gerontologia/article/view/31147>
- Barranquero, R. & Ausín, B. (2019). Impacto de los estereotipos negativos sobre la adultez mayor en la salud mental y física de las personas mayores. *Psicogeriatría*, 9(1), 41-47. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872010000800007>
- Bosch, M. (2016). Las nuevas amazonas. Mujeres tras la mastectomía. En I. Castro y S. Morales. (Ed.), *Cuerpos y diversidades. Miradas desde el sur*. (pp. 161 – 170). UNICACH. <https://library.co/document/zlnwmk2q-cuerpos-y-diversidades-miradas-desde-el-sur.html>
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan—sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Páidos.
- http://www.psi.uba.ar/academica/carrera/sdegrado/psicologia/sitios_catedras/practicas_profesionales/824_rol_psico_rha/material/descargas/unidad_2/butler.pdf
- Cabruja, T. C. (2006). Mentes inquietas/cuerpos indisciplinados. En M. Torras (Ed.). *Corporizar el pensamiento: escrituras y lecturas del cuerpo en la cultura occidental* (pp. 69-92). Mirabel Editorial.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2010). *Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de Particulares*. Nueva Ley DOF 05-07-2010. Diario Oficial de la Federación. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFPDPPP.pdf>
- Carpenter, L. & DeLamater, J. (Eds.). (2012). *Sex for life: from virginity to Viagra, how sexuality changes throughout our lives*. NYU Press.
- Cremé, E., Álvarez, J. T., Pérez, G. de los A., Fernández, P. & Riveaux, R. (2017). Salud sexual en ancianos de un consultorio médico de la familia. *MediSan*, 21(07), 857-865. <https://www.medigraphic.com/pdfs/medisan/mds-2017/mds1771.pdf>
- Corujo, E. & De Guzmán, D. (2008). *Cambios más relevantes y peculiares de las enfermedades en el anciano. Tratado de Geriatría para residentes*. Sociedad Española de Geriatría y Gerontología, (pp. 47-58). https://www.segg.es/tratadogeriatria/pdfs/s35-05%2000_primeras.pdf
- Domingues, R. de C. & Freitas, J. de A. (2019). Fenomenología Do Corpo No Envelhecimento: Diálogos Entre Beauvoir E Merleau-Ponty. *Revista Subjetividades*, 19(3), 1-13. <https://doi.org/10.5020/23590777.rs.v19i3.e8001>
- Dulcey, E. (2015). *Envejecimiento y adultez mayor: Categorías y conceptos*. Fundación Cepsiger para el Desarrollo Humano.
- Duque, H. & Aristizábal, E. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su uso en la

- investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24. <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>
- Flores, R. M. & Villegas, S. G. (2019). Calidad de vida y adultez mayor masculina en México. *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales*, 8(4), 380-392. <https://doi.org/10.35305/prcs.v0i8.67>
- Foucault, M. (2013). *La inquietud por la verdad. Escritos sobre la sexualidad y el sujeto*. Siglo Veintiuno Editores.
- Gomes, R. S., Doratioto, R. & da Cunha, D. T. (2016). À sombra do estereótipo de beleza: qualidade de vida e fatores associados em mulheres. *Demetra: Food, Nutrition & Health / Alimentação, Nutrição & Saúde*, 11, 1367-1383. <https://doi.org/10.12957/demetra.2016.22340>
- González, P., Akela, S., Rodríguez, Y., Ramírez, I., Machado, Y., & Santiesteban, D. M. (2018). Social representation of sexuality in senior citizens. *Humanidades Médicas*, 18(1), 83-95. <http://www.medigraphic.com/pdfs/hummed/hm-2018/hm181h.pdf>
- Hermida, P. D., Tartaglioni, M. F. & Stefani, D. (2016). Attitudes and meanings regarding retirement: A comparative study according to gender in older adults. *Liberabit*, 22(1), 57-66. <https://doi.org/10.2190%2FK8Q8-5549-0Y4K-UGG0>
- Iacub, R. (2015). La sabiduría del erotismo en la adultez mayor. *Revista Kairós Gerontología*, 18(20), 87-102. <https://revistas.pucsp.br/kairos/article/viewFile/29193/20399>
- Iacub, R. (2014). Masculinidades en la adultez mayor. *Voces en el Fénix*, 8(36), 38-47. https://www.researchgate.net/publication/289252525_Masculinidades_en_la_adulter_mayor
- Iacub, R., López, P. H., Winzeler, M. O., Bourlot, V., de Muro, M. L. G., Paz, Bellas, M. Li, Machluk, L., Vazquez, R. & Boggiano, P. (2020). Desarticulando las fronteras del erotismo en la adultez mayor. *Research on Ageing and Social Policy*, 8(1), 1-24. <https://doi.org/10.17583/rasp.2020.4616>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2018). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enadid/2018/>
- Lamas, M. (2002). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Ciudad de México: PUEG -UNAM.
- López, F. (2012). *Sexualidad y afectos en la adultez mayor*. Ediciones Pirámide.
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & saúde coletiva*, 17, 613-619. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>
- Martínez, R. M. & Villegas, S. G. (2019). Unos sí y otros no: factores asociados a la recepción de apoyo familiar en las personas adultas mayores de tres entidades mexicanas. *AZARBE, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, (8), 17-26. <https://doi.org/10.6018/azarbe.383321>
- Mendoza, J. (2017). Otra idea de mente social: lenguaje, pensamiento y memoria. *Polis*, 13(1), 13-46. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-23332017000100013&script=sci_arttext
- Muñiz, E. (2013). Del mestizaje a la hibridación corporal: la etnocirugía como forma de racismo. *Nómadas*, (38), 81-97. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-75502013000100006&lng=en&nrm=iso
- Navajas-Pertegás, N. (2017). La gordofobia es un problema del trabajo social. *Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, (6), 37-46. <https://revistas.um.es/azarbe/article/view/297181>
- Organización Mundial de la Salud. (4 de octubre de 2021). *Envejecimiento y salud*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/envejecimiento-y-salud>

- Organización Mundial de la Salud. (18 de marzo de 2021). *El edadismo es un problema mundial – Naciones Unidas*. <https://www.who.int/es/news/item/18-03-2021-ageism-is-a-global-challenge-un>
- Organización Mundial de la Salud. (28 de mayo de 2020). *¿Cómo define la OMS la salud?* <https://www.who.int/es/about/who-we-are/frequently-asked-questions>
- Orlandini, A., & Orlandini, A. (2012). *Diccionario del sexo, el erotismo y el amor*. Valletta Ediciones.
- Parrini, R. (2018). *Deseografías. Una antropología del deseo*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salech, M. F., Jara, L. R. & Michea, A. L. (2012). Cambios fisiológicos asociados al envejecimiento. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 23(1), 19-29. [https://doi.org/10.1016/S0716-8640\(12\)70269-9](https://doi.org/10.1016/S0716-8640(12)70269-9)
- Soares, K. G., & Meneghel, S. N. (2021). The silenced sexuality in dependent older adults. *Ciência & Saúde Coletiva*, 26, 129-136. <https://doi.org/10.1590/1413-81232020261.30772020>
- Secretaría de Salud. (2012). Norma Oficial Mexicana que establece los criterios para la ejecución de proyectos de investigación para la salud en seres humanos. NOM-012-SSA3-2012. México: Diario Oficial de la Federación.
- Silva, D. A. da & Mendes, D. F. (2019). Da gerontofobia ao envelhecimento consciente e saudável. *Psicologia E Saúde Em Debate*, 5(2), 66-66. <http://psicodebate.dpgpsifpm.com.br/index.php/periodico/article/view/592>
- Sola, S. (2013). El cuerpo y la corporeidad simbólica como forma de mediación. *Mediaciones sociales*, 12, 42-62. https://doi.org/10.5209/rev_MESO.2013.n12.45262
- Traeen, B., Carvalheira, A. A., Hald, G. M., Lange, T. & Kvaem, I. L. (2019). Attitudes towards sexuality in older men and women across Europe: Similarities, differences, and associations with their sex lives. *Sexuality & Culture*, 23(1), 1-25. <https://doi.org/10.1007/s12119-018-9564-9>
- Valarezo, C. L. (2016). Adulto mayor: Desde una adultez mayor “biológica-social” hacia un “nuevo” envejecimiento productivo. *Maskana*, 7(2), 29-41. <https://doi.org/10.18537/mskn.07.02.03>
- Vieira, K.; Coutinho, M. & Saraiva, E. (2016). A Sexualidade Na Velhice: Representações Sociais De Idosos Frequentadores de Um Grupo de Convivência. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 36(1), 196-209. <https://doi.org/10.1590/1982-3703002392013>
- von Humboldt, S., Ribeiro-Gonçalves, J. A., Costa, A., Low, G., y Leal, I. (2021). Sexual expression in old age: How older adults from different cultures express sexually? *Sexuality Research and Social Policy*, 18, 246-260. <https://doi.org/10.1007/s13178-020-00453-x>
- Wittig, M. (2006). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. (Traductores Sáez, J. y Vidarte, P). Egales.
- Zorrilla-Muñoz, V., Blanco-Ruiz, M., Criado, B., Fernández, M., Merchán, R. & Agulló, M. S. (2018). Género y envejecimiento desde el prisma de las organizaciones que trabajan con mayores. *Revista Prisma Social*, 21, 500–510. <https://revistaprismasocial.es/article/view/2468>